



Desde hace un mes, Juan duerme en un jergón en un garaje aunque antes lo hizo en las urgencias del Hospital General, bajo el puente del río Henares o en el interior de una furgoneta.

# Las víctimas de la reforma laboral están a la vuelta de la esquina

Según la Encuesta de Población Activa (EPA) del último trimestre, desde que gobierna Cospedal hay 9.200 parados más y se han destruido 1.800 empleos en Guadalajara

Juan encaja en la mayoría de las variables que contiene la Encuesta de Población Activa. Trabajador de la construcción de toda la vida, lleva más de dos años sin ingresos de ningún tipo, hace favores a sus vecinos a cambio de la voluntad y a sus 48 años apenas acumula veintitrés cotizados. Y eso no es lo peor. En el último año carece de un techo bajo el que cobijarse y

Juan es un número más en la estadística de la EPA, que en el último trimestre ha puesto al descubierto el maquillaje de la pretendida recuperación económica de la que alardea el Gobierno. Con 70.800 parados más y 82.200 ocupados menos, Castilla-La Mancha es una de las regiones en las que peor se ha comportado el empleo en este periodo. Desde que María Dolores de Cospedal llegó al Palacio de Fuensalida y hasta el día de hoy, en Guadalajara hay 9.200 personas más en situación de desempleo y se han destruido 1.800 puestos de trabajo. Nada menos que 2.200 de enero a marzo, trimestre en el que la tasa de paro se situó por encima del 23%.

Los sindicatos lo tienen claro. Detrás de este escenario catastrófico están las medidas derivadas de la reforma laboral del Partido Popular y las políticas de recorte y austeridad. "La tasa de cobertura disminuye a pasos agigantados, con más familias y hogares sin pensión, sin ingresos ni subsidios. Con una destrucción masiva del empleo de

calidad, contratos de corta duración y condiciones deplorables. El tiempo que se tarda en encontrar un trabajo es cada vez mayor y son más las personas que dejan de percibir no solo las prestaciones contributivas, sino las rentas básicas de inserción", opina Jesús Butrón, de UGT.

Al cierre de esta edición, Juan tenía una cita para participar en un itinerario correspondiente a la Renta Básica de Inserción (RBI). Y era inevitable que hiciese cábalas. "Si aceptan mi solicitud y consigo ahorrar los dos primeros meses, podré dar la entrada para un alquiler. Mi cuerpo necesita descansar como Dios manda", asevera. Menos esperanzas tenía en superar el examen que hizo unos días antes para un taller de empleo del Ayuntamiento. "Mi situación extrema no me concede ninguna prioridad", sentencia.

## Cotizaciones por horas y minutos

Si en Guadalajara se formalizan unos 7.000 contratos en un mes, más del

duerme a la intemperie. En las urgencias del Hospital General durante el invierno, "fingiendo que tenía un familiar ingresado" hasta que el vigilante se percató de la artimaña. Bajo el puente árabe del Henares o en una furgoneta. En el último mes, un alma caricativa le permite dormir en un destartado garaje.

93% son de carácter temporal. El resto, de servicios y corta duración. "La flexibilidad que hay en las empresas permite contrataciones de una hora al día o de tres a la semana, distribuidas en distintos días, lo que provoca que el trabajador no solo rote sino que incluso acumule más horas de las que figuran en su contrato, un fraude de horas extraordinarias en toda regla", denuncia José María Rey, secretario provincial de CCOO. Eso hace que al final el empleado esté todo el día ocupado, pero solo perciba una mínima parte de los ingresos que le corresponderían y genere muy pocos derechos a prestaciones futuras.

Precisamente, las jubilaciones de los próximos 15 ó 20 años serán una de las grandes damnificadas del actual modelo laboral. Históricamente,

Guadalajara ha tenido unas pensiones contributivas entre las más elevadas de nuestro país gracias a los convenios colectivos firmados hace décadas. Con la vista puesta en ese horizonte temporal, esta tendencia se invertirá de forma irremediable.

Las cotizaciones mensuales de hoy se computan en horas y minutos al mes. Una circunstancia más sangrante si cabe entre los menores de 25 años, colectivo que en la provincia arrastra

un nivel de desempleo del 63%, diez puntos por encima de la media. A efectos estadísticos, para el Gobierno es igual un contrato indefinido y con jornada completa que otro de media hora diaria. Aunque la percepción social de ese joven trasluce lo contrario. Sin posibilidad de emanciparse ni de adoptar decisiones de futuro. "Vive el

**La flexibilidad hace que el trabajador acumule más horas en su puesto de las contratadas y menos derechos a prestaciones**